



“Los cromos son una forma muy dominante de adoctrinamiento”, señala Cira Pascual. Con ellos ha realizado Siemon Allen su obra.

La zaragozana Cira Pascual cuestiona el patriotismo en el corazón de EE UU

Es la comisaria de la exposición colectiva “Patriot”, una polémica reflexión sobre el nacionalismo que se presenta en el Museo de Arte Contemporáneo de Baltimore

ZARAGOZA. “Si ‘poco patriota’ es el calificativo que se aplica a quien no apoya a su propio país, ¿qué adjetivo utilizaría usted para quienes no respaldan el concepto de patriotismo? ‘Patriot’, una exposición organizada por la conservadora Cira Pascual Marquina en el Museo de Arte Contemporáneo de Baltimore, no se limita a cuestionar los actos cometidos en nombre de una u otra nación. Cuestiona el propio concepto de amar a un país”. Así iniciaba el “Washington Post” el pasado 31 de mayo un amplio reportaje sobre la última exposición que ha suscitado polémica en Estados Unidos. La muestra, organizada con un presupuesto casi irrisorio (8.000 dólares), se inauguró el pasado 14 de abril, y en los primeros días quizá pasó un poco inadvertida. Baltimore no es Washington, ni Texas, y aunque suscitó cierta controver-

sia a nivel local, no ha sido hasta que ha pasado un tiempo y está a punto de ser clausurada (11 de junio) cuando ha recibido la atención de los grandes medios de comunicación nacionales, como el “Washington Post”.

“Tras el 11-S, Estados Unidos ha sido víctima de una ola exagerada de nacionalismo. La bandera nacional domina el paisaje urbano del país, y me interesaba reflexionar sobre este fenómeno, y sus consecuencias, en el contexto de un museo”, Cira Pascual, la comisaria de la exposición, nació en Zaragoza hace 29 años y es “curator” del Contemporary Museum of Baltimore -conservadora del Museo de Arte Contemporáneo de Baltimore-. Está casada con un norteamericano y tiene la doble nacionalidad, pero ha sentido también cierto rechazo por el hecho de no ser norteamericana. “El 11-S me sorprendió en Io-

wa, y ese día sí que sentí cierto rechazo por no ser estadounidense de nacimiento. Pero sólo por parte de algunas personas. No puedo quejarme. He crecido en los círculos privilegiados del país, con acceso a lo mejor del sistema educativo, y me muevo profesionalmente en el mundo del arte, que es mucho más abierto y liberal. No he sufrido la xenofobia, pero he sido testigo de ella”. Así que Cira Pascual se planteó organizar una exposición “en la que el visitante se preguntara por qué el nacionalismo, que ya figuras del pensamiento como Marx, Appadurai o Negri han dado como obsoleto o muerto, sigue dominando todavía las relaciones internacionales, por qué resucita tan aparentemente fuerte y agresivo hoy en día”.

Cira Pascual eligió a una decena de jóvenes artistas, o colectivos como 16 Beaver, y les propu-

so ofrecer al público herramientas artísticas con las que entender el nacionalismo en su faceta más oscura. Cada uno de ellos se centró en una geografía particular, desde México a Cachemira, pasando también por España, ya que en la muestra se incluye la película documental “Informe general”, del catalán Pere Portabella, ambientada en el periodo comprendido entre la muerte de Franco y las primeras elecciones generales. Quien más ha llamado la atención ha sido el sudafricano Siemon Allen, con una obra construida a partir de cromos que aparecen en los envoltorios de los chicles y que, cuando Estados Unidos entra en guerra, tienen siempre un contenido patriótico, o simplemente guerrero. “Ha habido tensiones -concluye Cira Pascual- pero el proyecto ha salido adelante. Y ahora hay alguna institución interesada en la muestra”.

MARIANO GARCÍA



■ Un cromo. La obra del artista australiano Siemon Allen, construida a partir de cromos.

HERALDOHUESCA



M, EL VAMPIRO DE DUSSELDORF (M)